



Vitral ubicado en el Convento Patriarcal de Santo Domingo de Guzmán en Bolonia, Italia. Representa los Nueve Modos de Orar, de Santo Domingo de Guzmán, ilustrados por Fr. Domingo Iturgáiz, O.P.

**Fotógrafo,** Fr. Orlando Rueda Acevedo, O.P.

# RETOS DEL PLURALISMO RELIGIOSO

**Marco Aurelio Castellanos C.**

**Correo Electrónico:** [pastoral@ustabuca.edu.co](mailto:pastoral@ustabuca.edu.co) - [marcucas@yahoo.es](mailto:marcucas@yahoo.es) - [marcucas@gmail.com](mailto:marcucas@gmail.com)

*Magíster en Evaluación en Educación de la Universidad Santo Tomás de Bucaramanga. Especialista en Educación, Evangelización y Cultura. Profesor en la Universidad Santo Tomás, Seccional Bucaramanga en el Departamento de Humanidades. Coordinador del Centro de Pastoral Universitaria del mismo Claustro. Coordinador de Asambleas Familiares en la Parroquia San Juan Bautista de Girón, Santander (Colombia).*

## Resumen

### Sumario

Introducción. ¿Tendrá autonomía concebir una Teología pluralista de las Religiones? Un pluralismo cualitativamente nuevo. La pluralidad religiosa de nuestro entorno. Pautas para responder a un reto. ¿Quién es Ortodoxo? ¿Quién es Católico? ¿Quién es Evangélico?

### Resumen

El artículo pretende hacer una valoración del Fenómeno de la Pluralidad Religiosa como acontecimiento sociocultural que permite concebir una Teología específica que se fundamenta en el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo y en el Magisterio de la Iglesia. Este fenómeno ha ido evolucionando hasta tal punto que requiere para su comprensión un conocimiento crítico y profundo, el diseño de unas pautas que respondan a los retos que ofrece el Pluralismo Religioso y una actitud decididamente dialogal. Finalmente, con la propuesta de Hans Küng en su obra: *La Iglesia Católica*, se proponen las actitudes ideales de quien asume su identidad religiosa en un espíritu ecuménico.

### Palabras clave

Pluralismo Religioso, Religión, Ecuménico, Eclesial, Cristianismo, Teología, Retos, Pastoral, Diálogo.

## Abstract

The present article seeks to make a valuation of the Phenomenon of the Religious Plurality as socio cultural event that allows conceiving a specific Theology that is based in Our Lord Jesus Christ Gospel and in the Teaching of the Church. This phenomenon has gone evolving to such an extent that it requires for its understanding a critical and deep knowledge, the design of some rules that they respond to the challenges that he offers

the Religious Pluralism and an attitude with determination dialoged. Finally, having like base Hans' proposal Küng in their work: The Catholic Church, they intend the ideal attitudes of who assumes their religious identity in an ecumenical spirit.

### Key words

Religious Pluralism, Religion, Ecumenical, Ecclesiastic, Christianity, Theology, Challenges, Pastoral, Dialogue.

*Padre Santo, protege tú mismo a los que me has confiado, para que sean uno como lo somos nosotros. Jn 17,12*

---

## Introducción

¿Desde la catolicidad existe un reconocimiento de las diferentes Iglesias y movimientos religiosos cristianos? ¿Y los demás grupos religiosos como los musulmanes, judíos y algunos estilos de fe oriental? Sin embargo, la presencia en Colombia de lo que es un fenómeno mundial: los nuevos movimientos religiosos, con características y expresiones propias en nuestro continente Latinoamericano, es una realidad que requiere una adecuada comprensión desde el punto de vista Teológico y Pastoral.

Hablar acerca del pluralismo religioso permite superar el lenguaje peyorativo "secta" y "culto", además hace parte de una preocupación investigativa, en búsqueda de reales y adecuadas experiencias ecuménicas. Estudiar la pluralidad religiosa no sólo ayuda a comprender el fenómeno, sino que también ayuda a entender la sociedad en que vivimos, sus normas, su capacidad de cambio, el papel de la religión, la relación entre distintas entidades religiosas, la relación de las instituciones religiosas con el estado. La sociedad secular ha relegado lo religioso, aún en sus expresiones comunitarias, al ámbito

de lo privado. Los nuevos movimientos son cuestionados por plantear creencias y comportamientos religiosos diferentes a los ya establecidos, provenir muchas veces del exterior y cuestionar comportamientos que la sociedad secularizada afirma que no pertenecen al área de lo religioso. Pero, a su vez, ellos cuestionan las falencias de otras instituciones de la sociedad: tanto religiosas, como educativas, del campo de la salud y la cultura, aún de la seguridad social como atención al carente o protección al débil.

Los nuevos movimientos implican repensar el papel de la religión en la sociedad secular y examinar de nuevo los presupuestos corrientemente aceptados como afirmar la inevitable declinación de las instituciones religiosas y de la misma religión en la sociedad contemporánea.

La religión es una dimensión clave de la cultura, aunque a menudo no se le preste mucha atención cuando se describe la sociedad. Es un hecho que la sociedad es religiosamente plural y en la Iglesia a la que pertenecemos se vive crecientemente la pluralidad. Es decir, "Cada cual interpreta a su manera la música de los cielos" (proverbio chino); se entiende

por música de los cielos, los signos, las huellas y las manifestaciones del Dios vivo y verdadero a lo largo y ancho de la historia de la humanidad. Sin embargo, con frecuencia esta pluralidad se percibe como una realidad peligrosa que lleva a la resignación de una experiencia religiosa encerrada en sí misma.

## ¿Tendrá autonomía concebir una Teología pluralista de las Religiones?

A la luz de algunos cuestionamientos se pretende proponer una reflexión que permita identificar los retos del pluralismo religioso: ¿Se contradice el reconocimiento de una interpretación plural de los signos y manifestaciones de Dios con la posibilidad de encontrar caminos de convergencia y vías que tiendan hacia la unidad? ¿Es posible ser cristiano sincero y aceptar la validez única y absoluta de Cristo en una convivencia abierta, positiva y enriquecedora con otras formas y expresiones religiosas? ¿Cómo aprender a convivir de forma positiva y creativa en una sociedad que es cada vez más plural religiosamente? ¿Qué hay de verdad divina y salvífica en otras experiencias religiosas? ¿Podrá plantearse una teología pluralista de las religiones?

La teología actual considera todas estas cuestiones de una relevancia primordial. Las grandes religiones no cristianas como el Islam, el Budismo o el Hinduismo, hoy en día están presentes de una u otra forma en todo el mundo occidental. Pero no sólo las grandes religiones, sino también otras muchas formas o expresiones religiosas, no institucionalizadas algunas de ellas, tienen una presencia muy importante en la sociedad occidental. Pensemos, por ejemplo, en la presencia que tiene en muchos sectores el movimiento Nueva Era, o sectas religiosas, que intentan ofrecer una respuesta global a los problemas de

la vida, fuera del ámbito de las religiones institucionalizadas.

Después del Concilio Vaticano II el tema sobre el pluralismo religioso se desarrolló con mucha fuerza. El análisis de la realidad social constataba que se deba dando una verdadera metamorfosis social y cultural<sup>1</sup> con cambios profundos y acelerados en el orden social, psicológico, moral y religioso; cambios de una sociedad rural y agrícola a una sociedad urbana e industrial, de una sociedad tradicional y estable a una sociedad moderna y marcada por el dinamismo histórico, de una sociedad cohesionada por la estabilidad del matrimonio y la familia a una sociedad desintegrada y en búsqueda permanente de los valores que justifiquen y fundamenten sus criterios de acción.

Hasta el presente se han dado profundos cambios de tipo ideológico, cultural, social y religioso; nuevas corrientes de pensamiento intentan interpretar o salir al encuentro de problemas y cuestiones nuevas, como: la caída de regímenes totalitarios de inspiración marxista, los grandes movimientos migratorios de los países pobres hacia los países ricos, el rebrote de los fundamentalismos religiosos, la preocupación por la destrucción de los ecosistemas y el deterioro medioambiental, los movimientos contraculturales y las corrientes postmodernistas de pensamiento son, sin duda, algunos signos de la evolución de la realidad social en los últimos decenios.

---

***Todos estos diferentes enfoques, escuelas y teologías venían a expresar que una misma verdad de fe puede expresarse de modos diferentes, que hay un pluralismo no contradictorio sino complementario.***

---

<sup>1</sup> CONCILIO VATICANO II, Constituciones. Decretos. Declaraciones, BAC, Madrid 1966. Gaudium et spes 4.

Lo cierto es que vivimos en una sociedad plural en todos los sentidos: plural en el sentido religioso, pero también en el sentido cultural, político y social; todos estos aspectos plurales están además interrelacionados. En un sentido, la nuestra es una sociedad más uniformada por los sistemas macroeconómicos de crecimiento y desarrollo económico, por las sociedades y comunidades económicas que regulan los sistemas de producción, comercio y consumo, por los medios de comunicación que proporcionan una información universal y propician, a través de las leyes del Marketing, la aceptación de comportamientos, criterios, gustos, modas, necesidades más o menos comunes; por medio también de los organismos supranacionales que detectan, analizan y regulan gran parte de las necesidades y soluciones a los problemas mundiales... Pero en otro sentido, la pluralidad es cada vez mayor, por el reconocimiento y la promoción de los valores personales, étnicos y de los pequeños grupos sociales, políticos y religiosos; esto va conduciendo, en cierto sentido, hacia la fragmentación de la cultura, la sociedad y la religión, hecho que afecta a los países, los pueblos, las comunidades, la familia, a los matrimonios y, en cierto modo, al mismo individuo.

La religión se ha entendido y aceptado en gran parte en la historia como medio de cohesión y como factor esencial de estabilidad política y social; así aparece en muchos de los análisis socio religiosos de la historia contemporánea. En este proceso de utilización y manipulación de la religión, está claro que una religión única, monoteísta y universal era la base ideal no sólo para garantizar una estabilidad social, sino también para justificar sistemas políticos totalitarios o absolutistas, que pueden ir desde las diversas formas de cesaropapismos en la historia de la Iglesia y la sociedad occidental hasta el nacionalcatolicismo de nuestra historia reciente. Pero los planteamientos de la

ilustración y su expresión sociopolítica de la Revolución Francesa, hicieron posible una emancipación mutua de la política y la religión, así como el nacimiento de los estados laicos, basados en los principios que han dado origen a los sistemas democráticos modernos, con la consecuente separación de la Iglesia y el Estado.

## Un pluralismo cualitativamente, nuevo

Que la realidad es plural no es ciertamente ningún descubrimiento de la cultura o el pensamiento moderno, sino que es una constatación tan antigua como la misma cultura. En la historia del pensamiento nos encontramos con sistemas y formas diferentes de interpretación de la realidad; en el NT podemos constatar la existencia de versiones e interpretaciones diversas del mismo mensaje de salvación (Mateo, Juan, Pedro, Pablo, Santiago...); en la Patrística nos encontramos con escuelas diversas (Alejandría, Antioquía, Capadocia) y con enfoques diferentes: teología oriental más mística, simbólica y pneumática; la teología occidental más racional, jurídica y cristológica. En la misma teología medieval nos encontramos con diferentes formas de hacer teología (una teología académica y una teología monástica) y diferentes escuelas con claves de interpretación y sistematización diferenciada (Dominicos, Franciscanos y Agustinos entre otros).

Todos estos diferentes enfoques, escuelas y teologías venían a expresar que una misma verdad de fe puede expresarse de modos diferentes, que hay un pluralismo no contradictorio sino complementario. Pero también es cierto que en el fondo de todas estas formas diferentes y transitorias, siempre había unos principios esenciales, comunes e inmutables, sobre los que se edificaba la realidad sociopolí-

tica y religiosa, el edificio de la sociedad y de la Iglesia.

Sin embargo, el pluralismo que marca nuestra época, es por una parte mucho más acentuado y diversificado, y por otra es un pluralismo que, en comparación con el de épocas pasadas, es cualitativamente nuevo<sup>2</sup>, porque antes se podían dar y se daban de hecho sistemas teológicos opuestos, pero con un horizonte común de pensamiento; hoy, en cambio, lo que es distinto es el horizonte de pensamiento. Antes se hablaba de filosofía, una filosofía en la que se coincidía en los elementos esenciales, aunque hubiese divergencias en el modo de entenderlos, conocerlos y aplicarlos, así como en las consecuencias que podían llegar a sacarse; pero hoy podemos decir que hay una pluralidad de filosofías y, además, se exige tener en cuenta otras ciencias humanas para el conocimiento y la interpretación de la realidad. Además, no sólo se trata de un pluralismo cultural, sino de un pluralismo religioso; no únicamente porque existan diferentes religiones y diferentes expresiones de fe en Dios y en Cristo, sino también porque se admite la legitimidad de formas diferentes de religión y de fe cristiana, y, por lo mismo, quedan radicalmente cuestionadas todas las formas de cesaropapismo en la historia, la Iglesia de la cristiandad de la época medieval, así como la aspiración de absolutismo y exclusividad de la fe y la experiencia religiosa.

El Concilio declara que la persona humana tiene derecho a la libertad religiosa. Esta libertad consiste en que todos los hombres deben estar libres de coacción, tanto por parte de las personas particulares como de grupos sociales y de cualquier potestad humana. Declara, además, que el derecho a la libertad religiosa se funda realmente en la dignidad misma de la persona humana, tal como se la cono-

ce por la palabra revelada de Dios y por la misma razón<sup>3</sup>. Además, a partir de este espíritu ecuménico podemos hablar de pluralismo intraeclesial, que hace que nos encontremos en una misma Iglesia con diferencias de planteamientos, concepciones o criterios, que a veces son mayores, en cierto modo, que las mismas diferencias confesionales; es decir, que a veces entre ciertos católicos hay una diferencia mayor o más acentuada que la que se da entre un católico y un protestante o un ortodoxo. Se ha

pasado en la Iglesia de una mentalidad de uniformidad a una mentalidad de la unidad en la pluralidad o diversidad, que en últimas es la que siempre ha movido el corazón de la Iglesia Inspirada en el Evangelio.

---

***La Iglesia no debe ser confesionalmente estrecha y sucumbir a la exclusividad confesional, sino ser una Iglesia ecuménicamente abierta que practique el ecumenismo interiormente y finalmente complete sus numerosas afirmaciones ecuménicas con acciones ecuménicas, como el reconocimiento de los ministerios, la abolición de las excomuniones y una hermandad completa en la Eucaristía.***

---

## La pluralidad religiosa de nuestro entorno

La tolerancia como capacidad de acoger la presencia y la cultura del otro sin indiferencia. Con frecuencia, en nombre de la tolerancia se hacen patentes varias manifestaciones de intolerancia que constituyen una amenaza, la paradójica

2 MARDONES, J. M., Para comprender las nuevas formas de la religión, Verbo Divino, Estella 1994, p. 40.

3 CONCILIO VATICANO II, Constituciones. Decretos. Declaraciones, BAC, Madrid 1966. GS 22; AG 7.

intolerancia de la tolerancia. En nombre de la democracia y la justicia social se han levantado en nuestros días nuevos centros de poder y de dominio totalitarios que pretenden decidir sobre la democracia adecuada para los pueblos.

Estados Unidos como líder del llamado mundo libre, trata de imponer su propio concepto de democracia, el orden propio que considera más conveniente a otros pueblos y para ello hace uso de la violencia, de la mayor intolerancia; desata guerras totales como en Vietnam, desestabiliza gobiernos legítimamente elegidos como en Chile, sostiene gobiernos militares, aplasta pueblos pequeños como

---

***En el día a día se ha podido reconocer que la honradez, la bondad, la responsabilidad, el amor a los demás y otras muchas virtudes y valores humanos no son patrimonio exclusivo del cristianismo, ni de la Iglesia Católica.***

---

Granada, Afganistán. En nombre de la posible tolerancia, se anula el diálogo y las amenazas toman su lugar. La intolerancia del que sabe usar bien la razón contra el que no sabe usarla. Afirma que todos los hombres son iguales por ser distintos, esto es, por ser concretos, pero no tan distintos que dejen de ser hombres. No tan distintos que puedan ser más o menos hombres sino simplemente hombres. A partir de este reconocimiento se podrá aceptar al otro y su cultura sin sentir menosprecio de lo propio, la posibilidad de una relación horizontal de solidaridad y no una

relación vertical de dependencia. Una relación de hombres iguales que se reconocen entre sí por su concreción sin discriminaciones.

La pluralidad religiosa es un hecho no sólo en el mundo occidental, sino también en nuestro pequeño mundo nacional, regional o municipal y hasta institucional, como lo es la Universidad Santo Tomás,

a la que llegan estudiantes, docentes y empleados de diferentes latitudes y con diversas convicciones religiosas. Hace algún tiempo la Universidad Católica y concretamente la nuestra estaba conformada por católicos y no se concebía la presencia de otras expresiones religiosas; según la investigación realizada en mayo del 2006, desde el aula se identificó la siguiente realidad en una muestra de 100 personas encuestadas de las diferentes Facultades: el 80% manifiesta creer en Dios, de ellos el 72% confiesa ser católico, el 8% es Evangélico, 10% pertenecen a uno cualquiera de los movimientos cristianos, 6% pertenece a otros credos y el 4% restante afirma no profesar ninguna religión. En la universidad se debe propiciar un clima de respeto, es decir, tomar en serio el pensamiento del otro: discutirlo, debatir con él sin agredirlo, sin violentarlo, sin ofenderlo, sin intimidarlo.

Además, en el día a día se ha podido reconocer que la honradez, la bondad, la responsabilidad, el amor a los demás y otras muchas virtudes y valores humanos no son patrimonio exclusivo del cristianismo, ni de la Iglesia Católica. La misma experiencia nos plantea que a veces quienes tienen otras creencias o incluso quienes no se confiesan religiosos, ofrecen lecciones de rectitud, compromiso ético y valores humanos a muchos que nos confesamos cristianos o católicos de toda la vida.

Existe otra forma de pluralidad religiosa manifestada en las diversas formas de pensar, de vivir y de actuar en la misma Iglesia. No es raro, que quienes formamos parte de la Iglesia, integramos una misma comunidad parroquial, quienes celebramos todos los domingos la fe y nos sentamos a la misma mesa del Señor, tengamos planteamientos no sólo variados, sino muy distintos, incluso aparentemente al menos contradictorios, sobre cuestiones dogmáticas, sobre principios y comportamientos morales, sobre los

compromisos y opciones sociopolíticas, sobre temas de justicia y economía, sobre la concepción del matrimonio, la familia y la educación. Visiones de la realidad y valoraciones que llegan a ser o al menos parecer contrapuestas, no sólo en cuestiones puntuales o particularmente debatidas, como pueden ser la pena de muerte, los medios anticonceptivos, el divorcio, la aplicación del genoma humano, sino en visiones globales de la realidad y en puntos concretos e importantes de la fe. De tal manera que a veces puede ser que se encuentre mayor sintonía y cooperación en muchos temas y proyectos, con personas que no son cristianas, ni creyentes, que con otras personas con las que nos une teóricamente una misma fe y con las que nos debiera unir también una praxis común.

Todo esto lleva a afirmar que el pluralismo religioso no sólo tiene una dimensión externo, sino también interna a la misma realidad de la Iglesia y, por eso mismo, es un reto de gran trascendencia que se puede plantear como creyente desde la perspectiva teológico pastoral y desde la misma praxis de la vida cotidiana.

### Pautas para responder a un reto

Por todo lo anterior, se puede decir que uno de los desafíos más importantes a la identidad confesional, es el pluralismo religioso, ya que se trata de saber vivir la fe con todas sus exigencias en apertura, convivencia y colaboración con otras formas de creer o de vivir la fe eclesial, sin caer en la tentación de querer absolutizar y dogmatizar inadecuada e intolerantemente el contenido y la confesión de una determinada fe en Cristo Redentor según la fe de la Iglesia.

Hoy resulta imperante el llamado a ser cristianos, ser comunidad eclesial y vivir

la catolicidad de nuestra fe en un mundo y una sociedad plural, en una Iglesia que quiere ser ante todo comunión, misterio de salvación y pueblo de Dios; según el criterio de S. Agustín<sup>4</sup>: “En lo necesario unidad; en lo dudoso, libertad y en todo, caridad”. La Iglesia no debe ser confesionalmente estrecha y sucumbir a la exclusividad confesional, sino ser una Iglesia ecuménicamente abierta que practique el ecumenismo interiormente y finalmente complete sus numerosas afirmaciones ecuménicas con acciones ecuménicas, como el reconocimiento de los ministerios, la abolición de las excomuniones y una hermandad completa en la Eucaristía.

Sin resignarnos o tener que aceptarlo porque no queda más remedio, ni hay otra salida posible a la situación, sino aceptarlo descubriendo y conociendo las otras experiencias. Vivir en un mundo religiosamente plural y

vivir la fe en una Iglesia pluralista no es una tragedia ni una desgracia, sino un desafío que nos invita a descubrir a Dios esta historia multiforme.

También implica un profundo respeto y amor a los demás: Como una consecuencia de las actitudes positivas, es importante aprender a respetar las diversas maneras de pensar y de creer, así como aprender también a amar a las personas por encima de las ideas, como principio elemental de convivencia humana

---

***La pluralidad religiosa es un hecho no sólo en el mundo occidental, sino también en nuestro pequeño mundo nacional, regional o municipal y hasta institucional, como lo es la Universidad Santo Tomás, a la que llegan estudiantes, docentes y empleados de diferentes latitudes y con diversas convicciones religiosas.***

---

<sup>4</sup> Serm. 267, 4

y también como consecuencia esencial del mandamiento cristiano del amor al prójimo. No siempre será fácil, puesto que la intolerancia y el dogmatismo tienen hondas raíces en nuestra historia concreta. Se requiere una pedagogía que invite a descubrir y ver en los demás ante todo las cosas positivas y el lado amable.

Es la oportunidad para buscar lo que nos une: la verdad, no nuestras verdades que son las que dividen y separan, cuando quieren convertirse en absolutas y exclu-

---

***Es la oportunidad para buscar lo que nos une: la verdad, no nuestras verdades que son las que dividen y separan, cuando quieren convertirse en absolutas y exclusivas***

---

sivas; en este contexto podría parafrasearse a Machado: "¿Tu verdad? No, la verdad, y ven conmigo a buscarla. La tuya, guárdatela". Una pluralidad de Iglesias significa una pluralidad de señores, una pluralidad de espíritus, una pluralidad de dioses. No hay duda de que en tanto la cristiandad esté formada por Iglesias diferentes que se oponen entre sí, ella niega prácticamente lo que confiesa teológicamente: la unidad y la singularidad de Dios, de Jesucristo, del Espíritu Santo<sup>5</sup>.

Por qué el espíritu ecuménico del Concilio no se ha encarnado entre nosotros?

Otro reto es generar la pedagogía del diálogo, valor esencial para las relaciones interpersonales, pero particularmente para aprender a vivir y convivir en una sociedad pluralista. Para este diálogo es necesario tener en cuenta algunas condiciones sabiendo que tiene una raíz antropológica y teológica; es decir, se fundamenta en nuestro ser comunión y en la "comunión de Dios con el hombre" a través de la revelación. Dios mismo se manifiesta al hombre en un diálogo permanente y la fe sólo se vive adecuadamente como experiencia de diálogo y apertura. Un auténtico diálogo implica:

damente como experiencia de diálogo y apertura. Un auténtico diálogo implica:

- Aceptación de las personas por encima de sus ideas u opciones.
- Capacidad de escucha (Sant 1,14).
- Búsqueda sincera de la verdad.

La primacía del testimonio, que conlleva coherencia y autenticidad de vida para ponemos en camino hacia la verdad y construir la unidad, ya que, en definitiva, la verdad es Cristo y la unidad es un don de Dios y es Cristo mismo quien la realiza.

A manera de conclusión puede afirmarse que el paradigma ecuménico no puede caracterizarse por tres confesiones antagónicas, sino por tres actitudes básicas complementarias que ofrezca una clara respuesta a las siguientes preguntas<sup>6</sup>:

### **¿Quién es Ortodoxo?**

Aquellos especialmente preocupados por la correcta enseñanza, la verdadera enseñanza. Concretamente los preocupados por esa verdad que, debido a que es la verdad de Dios, no puede ofrecerse a los individuos aleatoriamente (cristianos, obispos, iglesias), sino que más bien debe ofrecerse creativamente a las nuevas generaciones y vivirse en la tradición de la fe de toda la Iglesia. Ahora bien, si esto es debidamente ortodoxo, un cristiano evangélico o católico también puede, y debe, ser ortodoxo en este sentido de "verdadera enseñanza".

### **¿Quién es Católico?**

Aquellos que estén especialmente preocupados por la iglesia en su conjunto universal y globalmente, son católicos. Concretamente, aquellos que estén interesados en la continuidad y universalidad de la fe y en la comunidad de la fe en el tiempo y en el espacio a pesar de todas las rupturas. Si esto es decididamente

<sup>5</sup> Karl Barth, *Ecumenismo y Liberación* (Reflexiones sobre la relación entre la unidad cristiana y el reino de Dios). Paulinas, Madrid, 1987, p. 72.

<sup>6</sup> Tomado de las conclusiones que plantea KÜNG Hans, *La Iglesia Católica*, Barcelona: Circulo de Lectores, 2002 P. 272

“católico”, entonces también resultará que un cristiano ortodoxo o evangélico también puede, y debe, ser católico en este sentido de hermandad universal.

### ¿Quién es Evangélico?

Aquellos que estén especialmente preocupados con la constante referencia al Evangelio en todas las tradiciones de la Iglesia, sus enseñanzas y sus prácticas. Aquellos que apelan a las Santas Escrituras y a una reforma práctica y constante de acuerdo con la norma del Evangelio. Y si esto es ser Evangélico, entonces finalmente, también resultará que los

cristianos ortodoxos y católicos también pueden, y deben, ser evangélicos en este sentido, recibir la inspiración del Evangelio.

Luego las actitudes básicas “ortodoxas”, “católicas” y “evangélicas” ya no son exclusivas sino complementarias, de hecho innumerables cristianos en el mundo están viviendo un auténtico ecumenismo centrado en el Evangelio a pesar de toda la resistencia desplegada por las estructuras eclesiásticas. Tarea amplia e importante como católicos en lo sucesivo de nuestra labor pastoral.

### Referencias

- BARTH, Karl. Ecumenismo y Liberación (Reflexiones sobre la relación entre la unidad cristiana y el reino de Dios). Paulinas: Madrid, 1987
- CONCILIO VATICANO II. DOCUMENTOS DEL CONCILIO VATICANO II. MADRID: EDITORIAL BAC, 1966.
- KÜNG, Hans. La Iglesia Católica, Barcelona: Circulo de Lectores, 2002
- MARDONES, J. M. Para comprender las nuevas formas de la religión, Madrid: Verbo Divino Estella 1994
- RAHNER, Karl. El pluralismo en teología y unidad de confesión en la Iglesia, Concilium, 46 -1969-, 427-44 8.

